



Redacción y Administración :
J. Casteyó, Alcalá Zamora, núm 1.

Semanario de Crítica
y Educación Libertaria

SUSCRIPCIÓN { España, 2 ptas. trimestre
{ Extranjero 2,80 " " Número suelto 15 cts.

Frente a un Gobierno Fascista, el espíritu liberal y libertario del Pueblo tiene que manifestarse violentamente, exigiendo la abolición de la Ley de Defensa de la República, abriendo las cárceles, devolviendo a los hermanos deportados al seno de sus familias y disponiendo la lucha a fondo por la Revolución Social.

A QUIENES APROVECHA LA REPÚBLICA

Los aprovechadores de la mal llamada revolución, se han lanzado como manada de lobos hambrientos, sobre los presupuestos y están devorando materialmente al sufrido pueblo español.

Asombra constatar la furia y precipitación empleada en acumular cargos, empleos, sueldos, dietas y gratificaciones y el furor pantagruélico que demuestran en engullir millones.

Para esos señores, rodeados de todas las magnificencias y esplendores de sus antecesores, están hechas todas las conquistas y resueltos todos los problemas y el que reclama algo o protesta de la actual situación paradisiaca es considerado como un mercenario, perturbador profesional y extremista irresponsable y para reducir a esos descontentos por sistema, se movilizan las fuerzas armadas, se aumentan, se llenan todas las cárceles del país hasta se les embarca en las inmundas bodegas de los barcos retirados, hacia destinos ignorados.

Que el pueblo no trabaja, que agoniza de hambre, que ha visto defraudadas todas las risueñas esperanzas que forjó el 14 de abril; que la miseria más desoladora se extiende por toda la nación; que la muerte y la persecución más terrible se cierne amenazadora sobre todas las existencias proletarias: todo esto dicen los aprovechados y conformistas —son tópicos que agitan los profesionales del delito y del desorden.

Los verdaderos sacrificados; los mártires anónimos; los que laboran por la felicidad del pueblo, son los que, poseídos de un malabarismo maquiavélico, de una posición humilde han escalado trabajosamente las altas esferas del Poder. He aquí algunos de entre muchos...

Galarza. — Subsecretario de Comunicaciones y representación 24.000 pesetas. Diputado 12.000. Total	36.000
Martín y Martín. — Ingeniero jefe de la División H. del Duero, sueldo y gratificación 20.000 pesetas. Diputado 12.000. Total	32.000
Clara Campoamor. — De Instrucción Pública, 4.000; presidenta del Jurado M. de vestido y tocado, 6.000; diputado, 12.000. Total	26.000
Moreno Galvache. — Alcalde de Murcia 20.000 pesetas. Diputado, 12.000. Total	32.000
Ramón Nogués. — Director General de Industria, 24.000 pesetas. Diputado, 12.000 pesetas. Total	36.000
Gustavo Pittaluga. — Catedrático de la Facultad de Medicina 11.000 pesetas; Director de la Escuela Nacional de Sanidad, 12.000 pesetas; diputado, 12.000. Total	35.000
Jerónimo Bujeda. — Director General de Propiedades, 18.000 pesetas; Inspección, 8.000; diputado, 12.000. Total	38.000
Carrasco Formiguera. — Presidente del Comité Industrial Algodonero y gastos de representación, 24.000 pesetas; diputado, 12.000. Total	36.000
Cordero. — Delegado del ministerio en la Campsa, 21.457 pesetas; gerente de una Mutualidad, 2.007; diputado, 12.000 (declara además tener media docena de cargos con dietas) total	35.474
Gabriel Franco. — Consejero del Banco de España por el Estado, 12.000 (100 pesetas por sesión del mismo); catedrático, 9.000; diputado, 12.000; total	33.000

Lerroux y Romero. — Delegado del ministerio de Comunicaciones en la Compañía Telefónica, sueldo y dietas 24.800 pesetas; diputado, 12.000; total	36.800
Unamuno. — Catedrático y rector, 18.000 pesetas. Presidente del Consejo de Instrucción, 10.000 pesetas; diputado, 12.000; total	40.000
Carlos Blanco. — Presidente del Consejo de Estado, 30.000 pesetas; diputado, 12.000; total	42.000
Fabra Ribas. — Subsecretario de Trabajo, 18.000 pesetas; Corresponsal de la Oficina Internacional del Trabajo, 10.220 francos suizos que son 25.163 pesetas; diputado, 12.000; total	55.163
(Declara tener cinco cargos más retribuidos que cobra a razón de unas 25 pesetas por sesión).	
Gordon Ordas. — Director General de minas y gratificación, 24.000 pesetas. Presidente del Consejo Nacional del Combustible, 13.392; diputado, 12.000; total	49.392
Angel Rizo. — Capitán de Corbeta, 11.000; delegado del Estado en la Compañía Transmediterránea, 24.000; diputado, 12.000; total	47.000
Miguel Rivera. — Catedrático, 13.000 pesetas; delegado del Estado en la Mancomunidad H. del Segura, 24.000 pesetas; diputado, 12.000; total	49.000
Jaime Aiguadé. — Alcalde de Barcelona, 30.000 pesetas; Presidente de la Junta de Arenas, 15.000; consejero del Gran Metropolitano, 6.000; presidente del Comité del Consorcio del Puerto Franco, 15.000; diputado, 12.000; total	78.000
Salvador de Madariaga. — Embajador en París, 25.000 pesetas; gastos de representación, 85.000; mobiliario, alumbrado, calefacción, 40.000; coche, 13.000; diputado, 12.000; total	118.000
G. Alomar. — Por la Embajada en Italia, 135.000 pesetas; catedrático 9.000; diputado, 12.000; total	156.000
L. Araquistain. — Por la Embajada en Berlín, 133.000; diputado, 12.000; total	145.000
(Más otros sueldos que cobra por sesiones).	
Pérez de Ayala. — Por la embajada en Londres, 158.000 pesetas, del ministerio de Instrucción P., 6.000, director del Museo del Prado 12.000; diputado, 12.000; total	188.000
Los ministros cobran como tales, 42.000 pesetas.	

Hemos copiado estos nombres y datos de entre los centenares que gozan de varios cargos y tienen múltiples enchufes y son los facilitados por los propios interesados. Al leerse en la Cámara, los diputados sonreían irónicamente, pues de sobra sabían que cada uno había procurado ocultar lo que podía y le convenía.

He ahí gráficamente demostrados los sacrificios sobrehumanos de los representantes del pueblo y las luchas desesperadas que sostienen por conservar las conquistas que trajo el 14 de Abril; sacrificios amenazados por frecuentes banquetes, homenajes y conmemoraciones.

Síntomas del momento actual

La Evolución es la Revolución

Yo tengo escrito un folleto intitulado «Derroteros de evolución». Yo he sostenido en «La Tierra» una casi polémica o controversia, propugnando la evolución. Y... aún hoy, sigo sosteniendo que serían mejores, más rápidos y más humanos los procedimientos de evolución que los de revolución, si fuera dable hacer conscientes a los gobernantes actuales y a las clases capitalistas hasta el punto de convencerse de que es imprescindible ir evolucionando con la máxima rapidez que consienten las circunstancias. ¡Toda rapidez sería pocal! Pero ya me he convencido de que no pueden esperar concesiones de ninguna clase y, por lo mismo, juzgo completamente impracticable la continuidad evolutiva; ha de producirse por precisión una discontinuidad para conseguir algo notable, fundamental y duradero. Con el mismo ambiente y sin cambiar el suelo, no pueden cultivarse plantas distintas a las que se venían cultivando. En una atmósfera de opresión y de esclavismo, no va a desarrollarse el árbol de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad.

Lo hemos visto bien palpablemente en estos once meses de República: CIENTO VEINTICUATRO VICTIMAS produjeron entre Galarza, Maura, Sanjurjo y Casares Quiroga. En las bodegas y sollados del «Dédalo», del «Antonio López» y del «Buenos Aires», se han estado y se están pudriendo docenas de hombres, muchos de los cuales se batieron bravamente por el advenimiento de la República. Las cárceles se hallan llenas de presos preventivos. ¡Por el Atlántico navegan ciento dieci-

nueve deportados en un barco desvencijado! Ahí tenéis condensada la actuación de los hombres del Pacto o del Parto de San Sebastián. Como no eliminaron de los Ministerios ni de los Ayuntamientos y Diputaciones a los antiguos servilones de la caverna, ni se han preocupado de remozar la Policía y la Guardia civil, se han visto absorbidos por los arcaicos procedimientos de la brutal Dictadura y de la Monarquía degradada y degradante. Con una lupa de suma potencia no sería posible encontrar la diferencia más mínima entre la actuación gubernamental del funesto Berenguer y del no menos funesto Alcalá Zamora y aún de Azaña. Es decir, como haber diferencia, la ha habido, y notable; solo que ha sido empeorando la represión del obrero, y maniatando a los disconformes y manteniendo los monopolios y los negocios sucios de la Monarquía y de la Dictadura: echando todo el peso de la ley sobre las izquierdas y favoreciendo a las derechas con una desfachatez sin precedentes. ¡Tanto crimen como cometieron los dictatoriales, y ni un solo de entre ellos ha sido castigado! ¡Tanto latrocinio como realizaron, y ni uno solo ha sido puesto de relieve! ¡Tanto monopolio inicuo, expoliador y agobiador de la riqueza nacional, y ni uno solo ha sido eliminado!

¡Qué van a depurar esa espantosa y abrumadora corrupción, si los socialistas y la «Esquerra» andan en tratos, no tan secretos que no se hayan vislumbrado, con M. Bloc y compañía, aventureros de la finanzas francesas, y Alejandro Lerroux y su adlátere Melquía-

des mangonean en la Telefónica y se entienden con la Banca norteamericana.

Por esto no le fué difícil al capitalismo y a los clericales conseguir desviar la puntería de la revolución mejor lograda, agravando la situación de las izquierdas españolas que la hicieron. Todos los cavernícolas se han mancomunado para sabotear la revolución abriñena. Y lo hacen de una manera tan descarada y tan soez, que asquea y descompone. ¿Mueren por casualidad cuatro guardias civiles, gente de armas y de pelo en pecho, que cobra por exponerse en la custodia del orden? Pues el mundo del capital retrógrado se entenece y se diluye en sus propias lágrimas, gímoreos y aspavientos, y el Banco de España ¡nada menos!, destina VEINTECINCO MIL PESETAS para las viudas. ¿Mueren (son asesinados mejor dicho, ¡vilmente asesinados!) once obreros en Arnedo... entre ellos cuatro mujeres y un niño? Pues el gobernador justifica (¡qué horror!) el hecho, porque le arrebataron el fusil a un guardia y se lo hicieron astillas. ¡Esa es razón suficiente para disparar sobre un grupo de mujeres indefensas! ¿Es esa razón suficiente señor gobernador republicano? ¿Lo ha pensado usted serenamente? Pero hay algo más sintomático todavía: ¡de la muerte de los cuatro tricornos hay de cuarenta a cincuenta responsables, que serán enjuiciados por un tribunal de guardias civiles; de las horrosas escenas de Arnedo y de sus once muertos, no aparece responsable alguno! ¡El haber intentado plasmar una revolución ecuanime y humanísima en Figols y en Surria, es merecedor de una deportación por el Atlántico en las bodegas antihigiénicas de un barco desvencijado, contraviniendo a la par, en este castigo, los artículos 28 y 42 de la Constitución! Sin ser juzgados por ningún juez com-

petente, son deportados a miles de kilómetros en condiciones inhumanas.

¡No es posible! ¡No es posible! ¡No es posible! Se impone la discontinuidad. La evolución por mi imaginada ha fracasado. Aunque mi entendimiento siga prefiriendo la evolución, la realidad me impone la revolución, y sería un cobarde si no la aceptara, como lo sería si me pegaran una bofetada y no devolviera dos o tres. ¡Es preferible morir bravamente a vivir con vilipendio!

Puesto que quieren seguir aherrojados, valiéndose de la fuerza bárbara, necesario es poner en juego los procedimientos de barbarie.

Puesto que el capitalismo fué siempre opresor y se empeña en continuar siéndolo, bueno será que desaparezca el capitalista.

Puesto que los católicos actuales se han degradado tanto que saben sondear ante el cadáver de un guardia civil y no les inspira compasión un niño inocente ni unas mujeres hambrientas y harapientas, asesinadas a mansalva, ni se apiadan ante el cuadro inquisitorial que forman los ciento dieci-nueve deportados revolucionarios en las bodegas antihigiénicas del «Buenos Aires», poco aumentará la Humanidad con la eliminación de todos los curas y frailes que tan mal practican el mandato cumbre de Jesús: AMAD A VUESTROS ENEMIGOS Y HACEDLES BIEN.

¡Acepto sereno la revolución que nos imponen! ¡Entre exterminar o ser exterminados, la elección no puede ser dudosa! ¡Además, que la evolución conduce a la revolución, como la gestación conduce al puerperio!

triedades, obstáculos, antagonismos; habrá todo lo que se deriva de nuestra naturaleza limitada e imperfecta. Habrá asimismo imposibilidad temporal o absoluta de realización. ¿Como no si el acicate de nuestra existencia es precisamente la lucha con toda limitación y con toda imposibilidad? Solamente los cerebros castrados pueden atribuirnos la tontería de aspirar a un mundo de ángeles en un paraíso de divinidades.

Vamos a la anarquía como hombres de carne hueso, defectuosos, apasionados, violentos o flemáticos, amorosos o indiferentes. Y vamos a un mundo social de libertad y comodidad sin que pretendamos alcanzar toda la comodidad y toda la libertad. Más allá de la anarquía habrá siempre libertad y comodidad que conquistar. Inexplicable una negativa en labios que proclaman la necesidad de que el hombre se supere a sí mismo.

¿Es cristianismo este sentido de la anarquía? necio quien tal diga. ¿Que tiene que ver el más allá religioso, que olvida la vida terrena, con el más allá de todo indefinido desenvolvimiento humano, físico o moral? Científicamente, y si se quiere metafísicamente, toda realización absoluta es absurda. Fuera, pues, el orden sobrehumano

R. Mella

Por la Anarquía

(Continuación)

que es en el que únicamente podría asentarse por pretendidas ciencias lo absoluto; no hay más que realizaciones parciales, relativas; caminos a recorrer, movimientos oscilatorios, más y menos; una escalera sin fin por la que van trepando cosas y seres sin alcanzar jamás el postrer peldaño. ¿Hay un término absoluto para toda evolución? Que contesten los que nos tachan de cristianos y anticristianos.

Será, pues, la anarquía condicionada por circunstancias de lugar y de tiempo; será, pues, la libertad y la solidaridad lo que puedan ser dados nuestros conocimientos, nuestra educación, etc., del momento será la felicidad, será el amor entre humanos lo que permita el estado de nuestro propio desenvolvimiento en el curso del tiempo. Y por eso la anarquía no será un paraíso, ni es necesario que lo sea; no querríamos siquiera que lo fuera.

La libertad, toda la libertad para todos; la libertad de poder elaborar la dicha propia y la dicha general; la libertad de poder emanciparnos interior y exteriormente cada vez más: esa es la anarquía.

Y la libertad no existirá jamás para todos, allí donde todos también no puedan disponer de los mismos medios de acción, allí donde las condiciones de la existencia social favorezcan exclusivismos que se escudan en diferencias naturales que deberían bastarse a sí mismas, ya que tal es su decantado poder.

Hay en verdad dos medios de que los hombres se apropien lo necesario a su existencia. O bien se conciertan para obtenerlo, o bien cada uno a su modo se agencia como pueda cuanto necesite. El primer método supone asociación o cooperación; el segundo, si tal puede llamarse, es el asalto a la naturaleza, la lucha a brazo partido por el pedazo de pan. Ya sabemos como este segundo procedimiento ha sido aplicado hasta ahora; el término de la evolución se llama asociación capitalista y su subordinación obrera. El asalto, la lucha no ha podido prescindir de la cooperación aunque ésta sea voluntaria para un grupo de hombres muy pequeño y forzosa para otro muy grande.

¡ NECESIDAD DE LA REVOLUCION !

Pero... entendámonos. Al aceptar la revolución, periodo último de la evolución, me despojo del hongo y del «smo kin» y, en mangas de camisa, me sitúo al lado de los miserables, como aconseja Benigno Bejarano.

No hay que engañarse. Laborar por descentrar al proletariado de sus caminos de emancipación, es mermar empuje y energías a la revolución verdadera. Más; hasta meterse en sus filas contribuye a desvirtuar sus finalidades emancipadoras, ¡cuánto más si se intenta arrastrarle hacia las urnas! Hemos de colocarnos a la vera; hemos de laborar paralelamente al proletariado. Y no hay que pensar en actuar de manera distinta a como el proletariado viene desenvolviéndose.

Dadas estas mis convicciones, no extrañaréis que, a la vez que tomo esta decisión, me permita recomendar a los líderes de la Alianza Republicana de Izquierdas que no sigan por el sendero emprendido, que conduce por precisión al debilitamiento de las fuerzas revolucionarias. Las esencias de las cosas no cambian porque nosotros queramos que cambien; todo esfuerzo realizado hoy por conquistar el Poder ha de resultar a la larga contraproducente; las trapacerías de la política son plenamente desmoralizadoras y no pueden darnos el anhelado triunfo. Si el sindicalismo es fuerza inconstruiblemente revolucionaria, débese a su apoliticismo; la abstención electoral debería aceptarse como un punto básico de todas las izquierdas republicanas revolucionarias. La política es esencialmente mala y no puede producir nada bueno. Lo mismo que la fuerza bruta, con tal fuerza bruta. El triunfo definitivo ha de darnos la constancia la abnegación y la moralidad perfecta. Aspiramos a conseguir lo más, que pa-

ra quedarnos con lo menos siempre es tarea a tiempo.

La República neoburguesa que tenemos en España representa un obstáculo para la revolución: pero un obstáculo nacido de nuestro propio seno y, por lo mismo, más tenaz, más feroz y hasta más lícita, aparentemente. Lo mismo sucedería, agudizándose más la gravedad, con cualquier Gobierno integrado por los elementos de la Alianza Republicana de Izquierdas. Es más: hasta el bolchequismo ruso degenerará en obstáculo de la revolución verdadera, si es que no actúa ya como disolvente del movimiento revolucionario mundial. El bolchiquismo, según yo entiendo, ha de ser el último reducto del capitalismo y, quizás, quizás resulte un reducto terriblemente inexpugnable.

Vamos, pues, a luchar al lado de los miserables, no obstaculizando su actuación. Dejémoslos de actuaciones intermedias que representan siempre triunfos efímeros, ficticios y baladíes, si no son auténticos retrocesos, señores políticos de izquierda.

Antonio CONEJOS VICENTE
Cádiz, 24 marzo 1932.

En el fondo, la anarquía no es más que la tolerancia perfecta, el reconocimiento absoluto de la libertad de los demás. Y si la humanidad puede desembarazarse de todos sus educadores, sacerdotes, académicos, políticos y reyes (un mundo reaccionario y diplomado de sabios oficiales y burócratas), si no perece como una flor aborta, su desarrollo será la anarquía entre hermanos.

ELISEO RECLUS.



En plena libertad social, ¿qué haríamos? Ciertamente la libertad sería un mito si el individuo no tuviera a su disposición todos los medios de desenvolverse, alimentos, vivienda, vestidos, conocimientos, artes, etc. Pero... y sin peros no hay razonamiento posible, no es un individuo solo el que se halla en aquel caso; son millones de individuos y por tanto no se puede decir que el individuo ha de apropiarse, sin ningún género de consideraciones, cuanto necesite para su total integración sino que los millones de individuos presentes o futuros han de tomar lo que precisen donde y como lo encuentren.

Aceptemos el léxico especial de los aficionados a sacar punta a las cosas más sencillas. Pues bien; o los hombres se entienden para el mejor aprovechamiento de lo que está a disposición de todos o cada uno tira por su lado y a quien Dios se la dé San Pedro se la bendiga. Este último es el caso de los señores de la reconcentración egoísta del individuo y también de los comunistas aficionados a la filosofía simplista del montón. Las consecuencias son bien llanas. Cada uno tomará lo que pueda y al paso que algunos lo tendrán todo, muchos no tendrán nada. A la postre la ma-

yor parte será víctima del despilfarro de una minoría — ni más ni menos que como ahora — y eso de la integración y de la recenctración egoísta del individuo y otras zarandajas metafísicas, serán música celestial para los millones de individuos que, sin duda, no significan nada para los secuaces del «Unico y su propiedad».

Permítaseme que llegado a este punto haga gracia al sentido común, al buen sentido de los ignorantes que como yo, uno de tantos, no comulgan en las aberraciones de la neurastenia, haga gracia digo, de mayores razonamientos. No son necesarios.

Para disponer de los frutos del campo, será menester que contemos con los campesinos. Para disponer de las viviendas, de las telas, de las máquinas, etc. será preciso que nos entendamos amigablemente, o muy pronto no tendremos ni máquinas, ni telas, ni viviendas, ni frutos de la tierra.

La producción es imposible sin el concierto de millones de voluntades. Y si se habla de la producción que baste, por lo menos a satisfacer todas las necesidades, la imposibilidad crece de punto. Pero que cada uno pueda desenvolverse con

el mayor grado, habrá que asegurar primeramente los medios adecuados a tal desenvolvimiento o bien conformarse a que la mayor parte se quede en ayunas. Así, lisa y llanamente, sin más honduras filosóficas, hay que plantear la cuestión. La libertad es ante todo una cuestión de pan, por mucho que lo sientan los que quisieran alimentarnos de rayos de luna y puestas de sol. El problema es ante todo un problema de nutrición, pese a la andante caballería del neo-individualismo. Un animal, un simple animal primero, eso es el hombre; después todo lo que se quiera. Pues resolvamos aquel problema y todos los demás quedarán resueltos. Porque asegurar los medios de subsistencia en un mundo de libertad es posibilitar a todos los hombres el desenvolvimiento pleno de sus individualidades, que es precisamente el credo de la vieja anarquía. Toda la libertad será necesariamente, fatalmente, cooperación voluntaria, libre acuerdo, solidaridad humana. En el concierto libre de las voluntades estriba la independencia individual, la independencia de todas las individualidades.

La cooperación no impedirá sino que facilite
(Continuará)

La Religión

Quien educado o situado solamente en un terreno completamente mental, quisiera enterarse de los preceptos, leyes, ciencia, etc. de la llamada Iglesia Cristiana, y para ello ojea el libro cumbre de la sabiduría humana dictado por Dios, la Biblia Sacra, verá un sin fin de contradicciones que le obligarían a cerrarla y condenar a quién la escribió por ignorante, injusto, mal intencionado, cruel etc.

Pero los que desconocen lo más rudimentario de la ciencia y de los principios de la materia, aunque condenen aquel libro, les podría quedar alguna duda, la que es necesario borrar, para una mayor tranquilidad de conciencia. La Biblia es una sarta de disparates; analizémosla un poco: «En un principio creó Dios el cielo y la tierra».

Sé tiene que tener en cuenta que Moisés escribió en una época en que se había creado bastantes dioses y que los apóstoles decían que solo un Dios había único e indivisible, contra lo que entonces se creía, y que aquello de la Santísima Trinidad, que uno son tres y estos tres uno, no apareció hasta varios años después de muerto aquel que desde discutible nacimiento empezamos a cantar nuestra era. Ahora bien; es necesario saber que el versículo primero de la Biblia, este versículo que quiere decir «de aquí no se pasa» está según se quiera falsificado o mal traducido. Para estar fielmente traducido del hebreo (Berechith barah Elotihm heth hasetamain oheth tahareth) tendría que decir: «Al principio los Dioses hicieron el cielo y la tierra» traducción que aún los más torpes verían que no reza con las prédicas de los apóstoles, prestándose a muchas contradicciones que sea algo (malísimamente) bien si

queremos, que Elotihm (los Dioses son tres y que estos tres son uno, Jehová) (o sea el señor),

Quien, medio instruido, la hojeara y viera estas contradicciones y otras muchas en diferentes conceptos, sobre todo en la creación del mundo, necesariamente acabaría en lo que yo «o Dios ha tenido que ir aprendiendo a medida que el hombre ha ido inventando o este Dios no existe».

Es indudable en el terreno religioso, que Moisés escribió inspirado por Dios e indudable también es que las teorías de Moisés son falsas científicamente hablando. Así pues Dios ha tenido que ir aprendiendo, lo cual en vez de tener nosotros que estarle agradecidos, porque nos ha criado, debería él estar agradecido a nosotros y aligerarnos ya que es todo poderoso y bueno, de tanta injusticia, explotación y tiranía.

Más, hablando en serio, no debemos esperar que la felicidad y la libertad nos vengan de arriba, sino de abajo y obtenida por nuestro diario batallar contra todos los aprovechados religiosos y políticos.

José BOSCH

El Estado es una maldición para el individuo. ¡ Muera, pues, el Estado! Esa es la Revolución en que tomaré parte. Socavar y destruir toda la concepción del Estado, declarando que la libre elección y el parentesco espiritual son condición importante de toda Unión; entonces se tendrá el comienzo de una Libertad útil para algo. Ibsen

Democracia-Fascismo o Revolución

¡Pueblo! ¡Pueblo hermano! Recuerda hoy, en 14 de Abril de 1932, todos los hechos acaecidos durante el año que acaba de transcurrir en pleno dominio Republicano y nada menos de una República que se titula de Trabajadores.

Recuerda aquellos días que precedieron al otro 14 de Abril, en que los actuales gobernantes, simples individuales populares, escudándose en la fuerza que les dabas, en tu descontento por el régimen dictatorial y monárquico, usaban y abusaban del tópico revolución política y se torturaban el cerebro buscando aquella palabra, aquel gesto que lograra captar las pulsaciones de tu espíritu rebelde, lograra recoger tus anhelos de justicia y libertad que les hiciera obtener tu confianza, tu ciega confianza en su acción política, con lo que, al mismo tiempo que les ayudarías a escalar el poder y la riqueza, serías el propio verdugo de tus posibilidades emancipadoras, posibilidades que te prestaban las circunstancias que habías creado con tu descontento.

Ha ocurrido un año desde que tu acción revolucionaria encarrilada por aquellos falsos apóstoles hacia las urnas milagrosas, dió nacimiento a la República, encumbrando a aquellos revolucionarios de levita y chaqué a los más altos sitios del Estado.

Han transcurrido doce largos meses de régimen republicano durante los cuáles has esperado inútilmente un cambio en tu situación de desheredado, de pobre paria robado y ultrajado por todos los representantes de los dioses, las patrias y los reyes.

Al pasar de los días, de las semanas, has visto con desesperación, con angustia infinita, como aquellos hombres y partidos que parecían dominados por la sola idea de hacerte feliz, de curar las múltiples heridas que cubrían tu cuerpo de pobre Cristo y que te habían causado los tiranos eunucos de todos los tiempos, con una frialdad desgarradora se apartaban de tí como quien hu ye de un apestado, haciendo oídos de mercader a tus quejas, a tus reclamaciones de que se convirtiesen en realidad las promesas hechas un día.

Al principio creías de buena fé que quizá era aún demasiado temprano para que se pudiesen tocar las ventajas de un cambio de régimen y tratabas de dejarte convencer por aquellas ingenuas argumentaciones de tus delegados al Poder, de que el camino estaba lleno de obstáculos, los cuales exigían su debido tiempo para poder sortearlos y realizar todo aquel plan de mejoras que sirvió de espejuelo para cazarte candidamente en las redes electorales.

Pero, poco a poco, y gracias a la prensa obrera extremista de los perturbadores, como se nos ha llamado y se nos llama inutilizar la fuerza de verdad que se desprende de nuestra crítica y de nuestra convicción ideológica,

has ido saliendo del sueño letárgico en que un día te envolvieron las sirenas del campo político, del campo de mala hierba, de donde el trabajador a través de la Historia no ha recogido más que desengaños y traiciones de toda clases.

Y has comprendido, por la fuerza de razones poderosísimas, que tu mismo has

ron al demer del barco monárquico.

Y pronto has caer como hojas llevadas por el vendaval -y vendaval es de las peores reacciones estatales- a tus hijos, esposas y madres, cuando llevado del imperativo de las necesidades económicas, has pretendido usar de las

luchando por su aniquilación y cuya protesta, llena de humo mismo, te prometieron recoger y sostener fieramente los mismos que hoy guían el ojo que busca tu corazón, para darte el premio a que te has hecho merecedor al confiar en otros, en manos ajenas, en manos manchadas ya por mil indignidades, la emancipación que solo tu mismo, con tu propia acción, con tu solo esfuerzo puedes y debes procurarte.

Citar uno a uno los múltiples casos en que podían haber hecho justicia a tus reivindicaciones de orden moral y económico, y reivindicaciones que no representaban ningún desquiciamiento del privilegio burgués, en lo que única y exclusivamente reclamabas un poco más de pan y de respeto por parte de quienes de todo te han desposeído y no contentos en torturarte moralmente, sería un trabajo de nunca acabar, y, bastará solo con decir que, cada vez que en la capital, en la fábrica, en el campo y en la mina has pedido pan y libertad, te se ha contestado con el plomo mortífero de los sicarios del Capital.

¡Nadie, ni nada ha detenido la furia del vendaval reaccionario! Viejos, mujeres en cinta y otras con el niño en brazos, niños de tierna edad, han sido sacrificados al Dios Moloch, al dios Dinero.

¡Que representan tus miserias, tu anemia, tus enfermedades, tu falta de instrucción, tu dignidad ultrajada, tu derecho a la vida pisoteado, frente a la panza omnipotente del burgués y cuya feliz digestión exige tranquilidad y orden absoluto...!

¡Orden! ¡Orden y más orden! Aunque para sostener el orden después te se tenga que despellejar a lo vivo.

¡Pueblo! ¡Pueblo hermano! Recuerda y no olvides que tu emancipación a de ser obra de tí mismo. ¡Alzate frente a tus tiranos! ¡Guerra al Fascismo gubernamental! Viva la Revolución!

CUADRO demostrativo de como administra la República de Trabajadores los derechos del pueblo.

Día	Mes	Ciudades	Muertos	Heridos	Fuerza
15	Abril	Barcelona	2	4	Guardia Civil
»	»	Sevilla	2	15	»
1	Mayo	Barcelona	1	5	»
14	»	Córdoba	4	5	»
29	»	Asturias		26	» y Seguridad
8	Junio	Barcelona		12	»
2	»	San Sebastián	6	24	Guardia Civil
8	»	Bilbao	1		»
20	»	Oviedo		4	»
28	»	Granada	1	9	»
28	»	Málaga	5	16	»
29	»	Pamplona	1		»
1	Julio	Córdoba		1	»
2	»	Blanes	2	4	»
2	»	Málaga		1	»
3	»	Logroño		4	»
4	»	La Coruña		3	»
9	»	Barcelona		3	Guardia de Seguridad
13	»	Carcabuey	1		Guardia Civil
19	»	Sevilla	40	112	Fuerza diversa
19	»	Barcelona	16	32	Guardia de Seguridad
26	Septiembre	Zaragoza	1	6	Guardia Civil
28	»	Olivares	3	4	»
28	»	Palacios de los Rubios	3	3	»
29	»	Sevilla	1	3	Guardia Municipal
27	»	Chozas de Canales	2	2	Guardia Civil
28	»	Corral de Almoquer	5	17	»
1	»	Peraleda de la Mata	1		»
8	Octubre	Pozo Blanco	1	6	»
9	»	Alcoriza-Teruel	1	1	»
9	»	Gilena	5	80	»
13	»	Melilla	3	8	»
13	»	Zaragoza		7	»
14	»	Granada		17	»
14	»	Granada		7	»
15	»	Deja Gobernación el fatídico Maura con Entra en Gobernación Casares Quiroga	108	441	
24	»	Getafe mujeres		2	»
29	»	Sevilla		1	»
3	Noviembre	Fuenteovejuna		3	»
9	»	Burgos	1	16	»
9	»	Almería	1	7	»
12	»	Parla	1	1	»
13	»	Bujalance	1	6	»
21	»	Gabia Grande (Granada)		5	»
27	»	Almodóvar del Río	1	4	»
			113	486	
		Estadística presentada por M. Bajatierra en su folleto <i>Han traicionado al Pueblo</i> Datos recogidos hojeando la Prensa:			
	»	Algeciras		1	
	»	Barcelona	1		
	Diciembre	Gijón	1	12	
	»	Begoña	4		
	»	Gijón	1	5	
	»	Castilblanco	2		
	Enero	Arnedo	10	60	
	»	La Almarcha	1		
	»	Epila		5	
	»	Jeresa	3	20	
	Marzo	Las Palmas (dep. «B. A.»)	1		
		Total	137	589	

Aunque los datos recogidos no sean completos, por si solos demuestran con creces que clase de intereses defiende la República.

constatado y sufrido de sus consecuencias, como en el tiempo que vá de gobierno político republiano se ha ido estrechando cada vez más el poco espacio de que te habias permitido disponer a la venida de la República, creyéndote en tu mismo derecho, y como tus delegados iban consolidando con una maldad e inconsecuencia ilimitada, aquellas cadenas que se rompíe-

mismas libertades que usastes antaño, en tiempo de la vil monarquía.

Y ante tus ojos que desmesuradamente ha abierto el estupor, has visto desfilar en tétrica caravana una larga línea de ataúdes, interminable, gracias a la acción mil veces nefasta de aquellas instituciones que ya ayer fueron tus victimarios y contra cuyas instituciones te levantastes cien y mil veces,

Quando oigáis a un señor de esos que viven de los sucios negocijos de la política decir pomposamente, sudoroso y enfático: «Yo os representaré en las Cortes, yo abogaré por vosotros que sois carne de mis propias carnes, yo os protegeré, yo haré que la vida sea placentera para vosotros, yo haré que esas tierras que cultiváis, esas fábricas donde hoy dejáis la existencia, os pertenezca»; cuando escuchéis a un barbián parlamentario ofreceros el oro y el moro, gritadle sin miedo: «¡Embustero!» y obsequiadle con una sonora trompetilla.